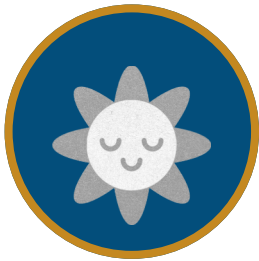


DISCIPLINA POSITIVA: ¿CÓMO SUENA?



HABLE CON UNA VOZ TRANQUILA.

La ira, los gritos, etc., empeorarán el problema, no lo mejorarán. Cuando uno se muestra tranquilo y paciente, el niño también puede calmarse con mayor facilidad.



SEA POSITIVO Y BRINDE SU APOYO.

Brinde consuelo y apoyo cuando sea necesario. Por ejemplo: Con una mano suave sobre su hombro, el docente dice: "Sé que hirió tus sentimientos. Veamos cómo podemos solucionar este problema".



EXPLIQUE POR QUÉ.

Incluya explicaciones sencillas al redirigir a los niños para facilitar su comprensión y animarlos a obedecer. Por ejemplo: "Usa tus pies al caminar para no tropezar y caerte".



INVOLUCRE AL NIÑO.

Ayude a los niños a comprender cómo sus acciones afectan a los demás e involúcrelos en la resolución de sus propios problemas cuando sea apropiado para su edad. Por ejemplo: "Cuando no querías compartir los animales con tu amigo, él se ponía triste y lloraba. ¿Cómo crees que podríamos ayudarlo a sentirse mejor?"



ASEGÚRESE UN SEGUIMIENTO.

Quédese con los niños, ofreciéndoles apoyo, hasta que el problema se resuelva por completo y los niños estén satisfechos con el resultado. Por ejemplo: "Buenas ideas. Probémoslas. Me quedaré aquí contigo, por si necesitas ayuda".

"Cuando los niños se ven abrumados por emociones intensas, nuestra labor es compartir nuestra calma, no unirnos a su caos".
~L.R. Knost

